

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
In Memoriam	1
El Significado de la Distinción de Ley y Evangelio en la Teología Luterana.....	2
Importancia de la Educación Cristiana	26
Abuso de Textos Bíblicos.....	27
Seminario Luterano Propuesto para América Latina Norteña.....	29
Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina Sabía Vd. ?.....	28 y 30
El Observador	31
Bosquejos para Sermones.....	34
Miscelánea	47

Algo está mal con nuestra enseñanza en el campo de la biología a menos que llevemos la vida atrás a su primera causa — la creación — “en el comienzo” — Dios.

Algo está mal con nuestra instrucción en el campo de la medicina si esa instrucción nos induce a buscar otro remedio para el pecado que aquel que Dios nos proveyó por nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Si yo fuese confrontado con la alternativa de saber todos los conocimientos contenidos en todas las bibliotecas del mundo, o la sabiduría de Dios, contenida en la Biblia, elegiría la última.

Los hijos en nuestros hogares, que llevan nuestros nombres, no son exclusivamente los hijos nuestros. Ellos son de Dios y pertenecen primeramente a El. Dios los confió a nuestro cuidado por un pequeño tiempo con el propósito expreso y la intención que los conduzcamos a la cruz de Cristo.

Tal objetivo puede ser realizado en la mejor forma en las escuelas cristianas diarias.

Si en el hogar cristiano, la Iglesia cristiana y la escuela cristiana, los padres recordasen diariamente a sus hijos su destino eterno, el problema de la delincuencia desaparecería, y tales padres podrían un día decir con gozo frente a su Rey-Salvador: “He aquí, yo y los hijos que Tú me has dado.”

Dr. A. W. Brustat,

publicado en la revista “Advance”.

ABUSO DE TEXTOS BIBLICOS

En su conversación con Nicodemo, Jesús le explicó lo misterioso de la regeneración por medio de una comparación diciéndole: “El viento sopla de donde quiere, mas no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (S. Juan 3:8). Porque la palabra griega “pneuma” usada en el texto original significa tanto viento como espíritu, se afirma a veces que Jesús mismo dijo que el Espíritu sopla donde quiere. En esta forma diferente el texto citado se usa como excusa muy oportuna por parte de hombres que no quieren unirse

con los cristianos para oír la prédica del evangelio, que se apartan de la Iglesia y hasta la acusan de una indebida intolerancia dogmática.

La verdad es que Jesús no enseña ni en este pasaje ni en ningún otro que el Espíritu Santo sopla también fuera del Evangelio, o que a veces procede de otro punto de origen, o que sopla en una dirección diferente. El propósito del Espíritu, llamado el Consolador, es glorificar a Cristo (S. Juan 16:14), dar testimonio de Él (S. Juan 15:26), y enseñar y recordar por medio del evangelio, que debe ser predicado hasta el fin del mundo, las cosas que Cristo ha dicho (S. Juan 14:26). Por lo tanto: Donde se proclama la verdad del Evangelio, allá sopla también el Espíritu, y allá se produce la regeneración como obra del Espíritu Santo.

F. L.

¿SABIA USTED QUÉ?

¿Sabía Ud. que los comienzos de una nueva obra misional son muchas veces desalentadores? Un ejemplo ilustrativo de este hecho nos brinda la obra de la Misión de Neuendettelsau entre los Papúas de Nueva Guinea. Después de veinte años de trabajos incansables bajo las condiciones más difíciles pudieron ser bautizados solamente cuatro hombres de la tribu de los Papúas. No nos sorprende que entonces el inspector de la misión de Neuendettelsau declaró completamente decepcionado, que en Nueva Guinea no se puede hacer nada. La hora de Dios todavía no había llegado. Pero pronto ocurrió lo que nadie había esperado, un cambio radical. Varias tribus renunciaron sucesivamente al paganismo y se abrieron al mensaje evangélico declarándose dispuestas a aceptar una sólida instrucción bíblica, para que sus hombres pudieran ser bautizados. Los misioneros que nada querían saber de un entusiasmo momentáneo y que estaban resueltos a no desviarse de los sanos principios bíblicos, constataron con enorme satisfacción que ya no había esta resistencia anterior, sino que los hombres se interesaban por una instrucción sólida en las verdades de Dios. Hoy día, después de 75 años, la Iglesia luterana entre los Papúas cuenta con 230.000 almas, 100 pastores y más de 2.000 evangelistas, maestros y otros ayudantes.